

LA COLECCIÓN DE MOBILIARIO DE JOSÉ WEISSBERGER EN EL MUSEO
NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS (MADRID)

THE JOSÉ WEISSBERGER'S FURNITURE COLLECTION IN THE NATIONAL MUSEUM OF
DECORATIVE ARTS (MADRID)

Javier Pérez-Flecha González*
Universidad Complutense de Madrid

Resumen

El principal objetivo de este artículo es dar a conocer las diferentes piezas de mobiliario que se conservan actualmente en el Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid y que durante la primera mitad del siglo XX fueron propiedad del coleccionista José Weissberger, realizando además una identificación de aquellas piezas que participaron en las exposiciones organizadas durante este tiempo. Se logra reconocer por su número de inventario las obras que acabarán integrando la colección permanente del Museo, al mismo tiempo que se pone de manifiesto y se explica, a través de diversa documentación de archivo, las diferentes causas por las cuales cada una de las obras acabará en la institución.

Palabras Clave: Weissberger, Museo Nacional de Artes Decorativas, Exposición Internacional de Barcelona, Sociedad Española de Amigos del Arte.

Abstract

The main purpose of this paper is to present the different pieces of furniture that are kept nowadays in the National Museum of Decorative Arts in Madrid which were property of the art collector José Weissberger during the first half of the 20th century. Besides that we recognize the pieces from his collection that took part in the exhibitions hold during those years. We also identify the art works that will end up in the permanent collection of the Museum, and we explain, by means of diverse archive documentation, the reasons for which each work will end up in the institution.

Key Words: Weissberger, National Museum of Decorative Art, Exposición Internacional de Barcelona, Sociedad Española de Amigos del Arte.

*E-mail: javierflechagonzalez@gmail.com

Se presenta a continuación un estudio sobre las piezas artísticas de mobiliario del Museo Nacional de Artes Decorativas (de ahora en adelante MNAD) que fueron propiedad del marchante y coleccionista José Weissberger Khan (1878-1954) durante la primera mitad del siglo XX.

La figura de Weissberger ha sido muy poco estudiada por los investigadores dedicados a las artes decorativas a pesar de que en el MNAD se encuentra una de las mejores muestras a nivel internacional de la cantidad de objetos que consiguió atesorar durante su vida. Aunque el estudio que presentamos bajo estas líneas es completamente inédito, debemos mencionar el trabajo de Paz Aguiló Alonso, verdadera pionera en el estudio de José Weissberger al lograr identificar algunos de los muebles de su colección entre los fondos actuales del MNAD¹. Con posterioridad a esta valiosa aportación, el autor de estas líneas dio a conocer los motivos por los cuales los distintos objetos que logró reunir Weissberger a lo largo de su estancia en Madrid fueron incautados y posteriormente depositados en el MNAD. Más recientemente se ha realizado una descripción pormenorizada de la subasta que José realizó en Nueva York en 1921 a través su hermano Herbert Weissberger, dando a conocer los principales objetos y sus compradores; esta almoneda que recibe el nombre de *Spanish Art Treasures*² nos sirve para analizar los distintos tipos de muebles que Weissberger había ido reuniendo.

Así pues, nuestro principal objetivo es dar a conocer los distintos muebles de la antigua colección de Weissberger que a día de hoy se encuentran en el MNAD, atendiendo a la compra que realiza el Estado en 1948 y también a través de las numerosas exposiciones en las que participaron, para proceder después a identificarlos entre los fondos de la institución. Además se hará lo propio con todas aquellas piezas de mobiliario que no fueron adquiridas entonces, pero que tampoco recogió su propietario y que con los años han pasado a formar parte de la colección permanente del Museo.

Respecto a la metodología utilizada para este estudio, hemos analizado la documentación relativa a José Weissberger que se conserva en el Archivo del MNAD, y posteriormente se ha cotejado la información contenida en ella, especialmente sobre las obras que le pertenecieron, con la base de datos de piezas del Museo³ para lograr la identificación de los distintos objetos.

1. Introducción

Con la llegada del siglo XIX, la gran mayoría de las familias nobiliarias europeas pierden paulatinamente su poder y para sobrevivir se ven forzados a vender sus bienes, incluidos los artísticos, los cuales hoy consideramos que formarían amplias colecciones. Por otro lado, las diferentes leyes desamortizadoras sobre el patrimonio de la Iglesia –como la de Mendizábal de 1836– ponen en circulación una gran cantidad de obras de arte, objetos de culto y ornamentos. Esta situación será aprovechada por una nueva clase burguesa nacida de los beneficios de la banca y de la industrialización; un nuevo grupo social muy ligado al coleccionismo de artes decorativas, pero también a su tráfico

y venta. A tenor de estas nuevas posibilidades económicas y del progresivo giro en el gusto coleccionista, aparece en la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siguiente, un selecto y reducido grupo de personas como el Marqués de Salamanca, Pablo Bosch, el Marqués de Cerralbo, José Lázaro Galdiano, Juan Lafora o los hermanos Ruiz.

A ello hay que añadir que, durante este tiempo, estos marchantes y coleccionistas no son un caso aislado en España, sino que responden a un fenómeno que se dio en todo el continente Europeo, donde este tipo de coleccionismo se ve auspiciado y reforzado por la progresiva aparición de los museos dedicados a estas artes.

Es en este contexto donde hay que situar a José Weissberger y Khan, banquero, agente de seguros e hijo del vicecónsul estadounidense en la ciudad de Praga. Llegó a Madrid en 1906 como director de la compañía aseguradora *Assicurazioni Generali de Trieste* habiendo dejado atrás la dirección de la sucursal Viena de la compañía *New-York Life*⁴.

2. La exposición y venta de su colección

Por lo que conocemos, parece ser que, desde fechas muy tempranas, compaginó su profesión con el gusto por el coleccionismo de artes decorativas, una afición que, al igual que la actividad profesional, también heredó de su padre.

En la colección que fue formando José Weissberger no sólo nos encontramos con piezas de mobiliario de los distintos estilos españoles, ingleses o franceses, sino que podemos observar una amplia gama de cerámicas españolas – de Talavera y de Manises principalmente–, porcelanas de Viena o Sèvres, diversas esculturas en talla, suntuosos objetos de orfebrería o una gran cantidad de tejidos y textiles donde sobresalen las alfombras del MNAD. Es de lamentar que no conozcamos a día de hoy ninguna fotografía de los distintos lugares donde almacenaba las piezas, como sí sucede –por ejemplo– con la antigua colección del III Conde de las Almenas⁵, pues nos permitiría hacernos una idea mucho más precisa de la cantidad y calidad de piezas atesoradas más allá de las que se conservan actualmente en el MNAD. En definitiva, se puede decir que durante la primera mitad del siglo XX, Weissberger logró ampliar la colección paterna y atesorar en Madrid una gran muestra de todo tipo de artes decorativas.

Como fue habitual durante esta época, numerosos coleccionistas de obras suntuarias coincidieron en la recién fundada Sociedad Española de Amigos del Arte, creada en 1909 para, entre otras cosas, dar a conocer las distintas colecciones nacionales y revitalizar el conocimiento sobre las artes decorativas a nivel nacional. Entre los coleccionistas y marchantes que prestaron piezas de sus colecciones personales para la organización de exposiciones anuales podríamos destacar a Rafael García Palencia, Juan Lafora, Felix Boix, Apolinar Sánchez Villalba, el Marqués de Valverde de la Sierra, el Conde de Welczeck o el Conde de las Almenas entre muchos otros. José Weissberger también prestó numerosas piezas para estas exposiciones y, aunque no podemos detenernos aquí en analizar

todos estos objetos⁶, destacaremos aquellas piezas de mobiliario que cedió como *atrezzo* a las distintas salas de exhibición.

Para la muestra de 1920 sobre el abanico en España, se pueden constatar cómo pertenecientes a su colección, y gracias a la guía de sala redactada para la ocasión⁷, un mueble chino con incrustaciones de nácar y una sillería con eglomisé. (fig. 1). De acuerdo con nuestras investigaciones sobre el fondo del coleccionista albergado en el MNAD, tanto el mueble chino como la sillería se encuentran actualmente en el Museo. Después de ser depositadas en 1939, permanecieron en la institución hasta su compra por el Estado en 1948, correspondiéndole actualmente el número de inventario CE10140 para el arcón chino y los que a continuación se señalan para la sillería: CE06013 para el sofá; CE06017 y CE06024 para los sillones y CE05907, CE05910, CE06001 y CE06008 para las sillas.



Fig. 1. Sala de la exposición de *El Abanico en España*, donde se puede ver parte de la sillería estilo Carlos IV prestada por José Weissberger. Juan Roig, Museo Nacional del Prado, fondo de archivo de la Sociedad Española de Amigos del Arte.

En la exposición de 1933 dedicada a las alfombras antiguas españolas aparecen cuatro piezas de mobiliario de Weissberger. Por un lado, en la segunda sala de la muestra y junto a varias obras de la colección de los Byne, se encuentra una pequeña arqueta de madera con cuero labrado y hierros góticos que, aunque actualmente está en paradero desconocido, quedó inmortalizada durante la exhibición gracias al estudio fotográfico Castellanos⁸, siendo además recogida más recientemente por Aguiló Alonso⁹. Por el otro, como decoración de la tercera sala, aparecerán un sillón frailer de terciopelo verde cuyos brazos están acabados en cabezas de león, que ha podido ser identificado como una de las piezas compradas a Weissberger en 1948 y que actualmente lleva el número de inventario CE01181 dentro de la colección del MNAD; un sillón frailer de terciopelo bordado en rojo¹⁰; una mesa barroca con cajones que será también comprada en 1948 y que ha podido ser identificada como la CE02702 gracias a documentación de archivo localizada en el IPCE y a una toma fotográfica¹¹ (fig. 2) y finalmente dos atriles –uno de hierro y otro de madera sostenido por leones–, que si bien aparecen reproducidos el uno junto al otro en una fotografía distinta a la anterior¹², no han podido ser localizados a día de hoy.

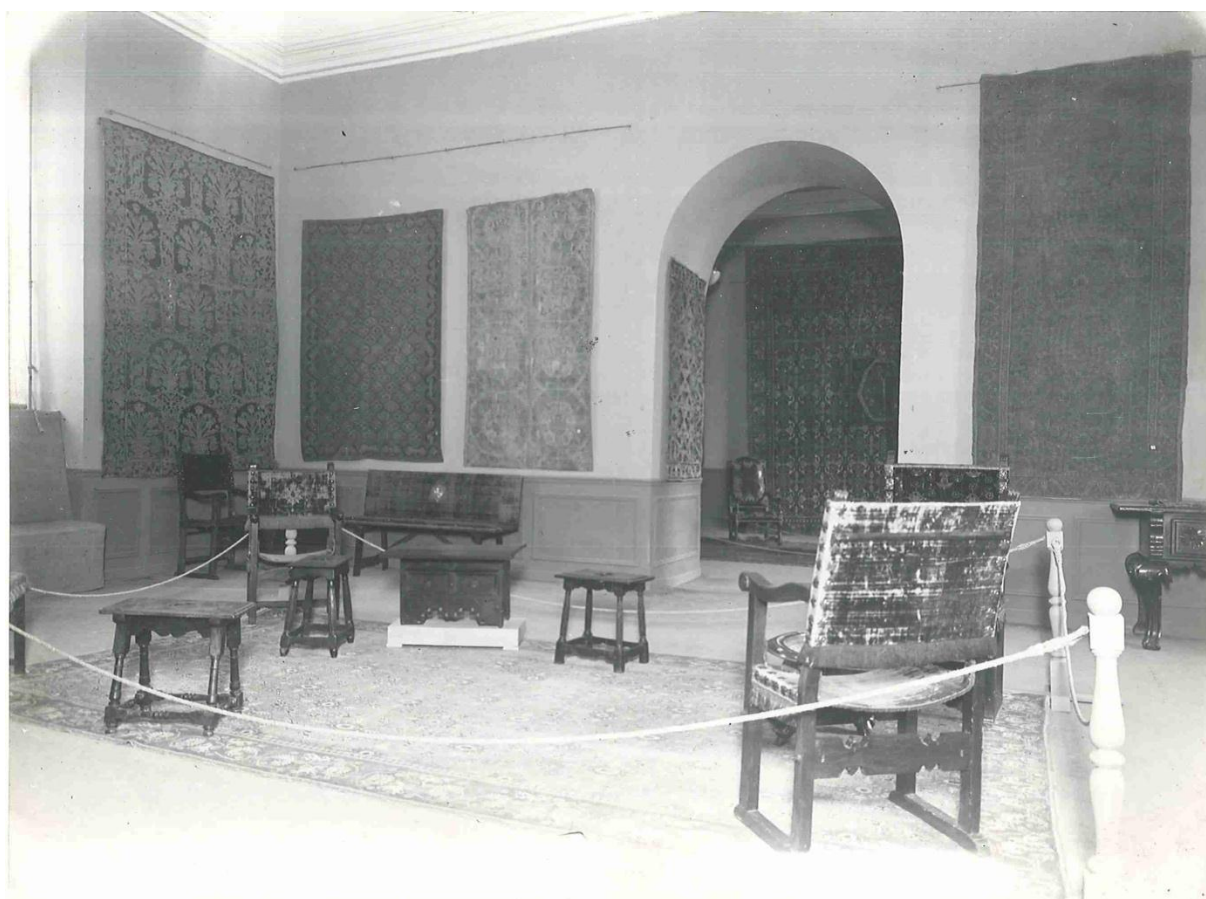


Fig. 2. Sala de la exposición de *Alfombras antiguas españolas*. Sobre la alfombra y a la izquierda de la fotografía el sillón frailer CE01181 y a la derecha, parte de la mesa CE02702. Estudio fotográfico Castellanos, Museo Nacional del Prado, fondo de archivo de la Sociedad Española de Amigos del Arte.

En la muestra de 1934 dedicada a las encuadernaciones antiguas españolas aparecen como suyos un atril de madera como complemento a la primera de las salas y otros dos ejemplares de sobremesa –uno en hierro y otro en madera– para la tercera sala. Es este último el único que hemos podido identificar y de nuevo gracias a una fotografía de la estancia realizada por Castellanos¹³. Se trata del ejemplar –también comprado en 1948– que en el MNAD lleva el número de inventario CE/1966/13 y que está actualmente en depósito en el Museo de América con el número 06734.

Otro de los eventos donde todos estos marchantes y coleccionistas coincidieron, fue en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 que, como es bien sabido, concluyó siendo un hito para la modernización de la propia ciudad. Para la exposición de *Arte Español* que se celebró en el Palacio Nacional, Weissberger prestó un total de 82 obras que se mostraron al público en las diferentes salas. A la clausura de la misma, fueron vendidos muy pocos de estos objetos, a pesar de que la propia exhibición sirvió como escaparate para ventas posteriores¹⁴, encontrándose a día de hoy un alto porcentaje de los mismos entre los fondos del MNAD.

Del total antes mencionado, tan sólo 19 piezas son de mobiliario. De entre todas estas, una de las más destacadas es un arcón de madera de nogal del siglo XVII con patas en forma de bola y figuras talladas en los ángulos. Figuró en la exposición y en su catálogo bajo el número 1360¹⁵, y fue Aguiló Alonso quien lo identificó entre las arcas de la colección del MNAD¹⁶, llevando en la actualidad el número de inventario CE01005. Debemos añadir que nuestra investigación nos ha permitido conocer e identificarlo como otro de los muchos objetos comprados a José Weissberger en 1948. La misma investigadora da a conocer, gracias a una reproducción, otras obras del mobiliario de Weissberger que figuraron en la exposición y que, aunque ahora se encuentran en paradero desconocido, confiamos en que estas fotografías nos ayuden a localizarlas en un futuro. Se trata de un arca morisca con taraceas en forma de estrellas, un arca de novia gótica de madera dorada y policromada y un sillón frailerero con el asiento y el respaldo realizado en cordobán labrado¹⁷.

Dentro de este cómputo global de obras que participaron en la exposición hay otras ocho que nos ha sido posible hallar entre los fondos del Museo y que están vinculadas a la compra de la colección de Weissberger realizada por el Estado en 1948. En este sentido, destacan por su calidad dos sillones frailereros de nogal con el nombre del anterior propietario bordado en el respaldo y que, expuestos bajo el número 1365, se corresponden hoy con los números de inventario CE01211 y CE01218. También aparecen otros sillones frailereros como el realizado en madera de nogal con el escudo de los Calderón en el respaldo –número 1357 del catálogo– que se identifica con el ejemplar que actualmente lleva el número de inventario CE01024¹⁸. Otro de los sillones está tapizado en terciopelo verde y tiene los brazos rematados en cabezas de león. Es la misma pieza –CE01181– que ya hemos visto anteriormente expuesta en la muestra de alfombras y que en la exposición de Barcelona tuvo el número de catálogo 1382. Otros dos sillones frailereros que serán comprados, y que por tanto se conservan

hoy en el Museo, son un ejemplar tapizado en cuero con chambrana tallada – número 1385 en la muestra– que se corresponde con el sillón cuyo número de inventario es el CE00528, y otro tapizado en terciopelo carmesí y bordado en oro –número 1384 del catálogo– que se identifica con el sillón con inventario número CE01628. Finalmente habría que añadir en este apartado dos ménsulas de madera con mascarones tallados de estilo Luis XV que, mostrándose juntas en el catálogo con el número 1356, están inventariadas hoy con los números CE01042 y CE01068; y por último, una pequeña mesa de nogal del siglo XVI con tres cajones tallados que, si bien en la actualidad se encuentra en el museo con el número provisional 09/116, se expuso en la muestra bajo el número 1380.

El resto de piezas de mobiliario que Weissberger presta a la exposición de Barcelona están en la actualidad y por desgracia, sin localizar. De entre estas, quizás el ejemplar que sobresale por encima del resto es un marco rizado negro, número 1369 en el catálogo, decorado con escenas de caza y realizado durante el siglo XVIII en La Granja. También destaca un baúl forrado de terciopelo con aplicaciones de seda –número 1379– o un arca morisca del siglo XVI tallada y dorada y con tapa a dos aguas, número 1364. Además están sin localizar un sillón frailerero –número 1383 en el catálogo– distinto al anteriormente mencionado pero también tapizado en terciopelo carmesí y bordado en oro, una ménsula dorada con la cabeza de un ángel en relieve –número 1388– y un arcón gótico –expuesto bajo el número 1425– de madera dorada y policromada¹⁹.

Todas estas exposiciones en las que José Weissberger participa dan buena cuenta de que su colección de muebles consiguió tener cierta relevancia en la época, aunque se hace notable la ausencia de nuestro coleccionista en las dos exposiciones monográficas dedicadas al mobiliario organizadas por la Sociedad Española de Amigos del Arte, a saber, la *Exposición de Mobiliario Español de los siglos XV, XVI y primera mitad del XVII* que tuvo lugar en 1912 y la *Exposición internacional del mueble y decoración de interiores* de 1923 organizada en Barcelona; su presencia en las mismas nos hubiera dado mucha más información acerca de los estilos y épocas de las piezas que consiguió atesorar.

Por el contrario, sí que se puede seguir rastreando su colección de mobiliario a través de los diferentes objetos que fueron vendidos en la subasta pública que le organizó su hermano, Herbert Weissberger, en 1921 en Nueva York. Como ya hemos apuntado antes, todas estas exposiciones sirvieron de escaparate a los diferentes coleccionistas para ventas posteriores, sobre todo en territorio americano, pues era allí donde se demandaban nuestras antigüedades para –entre otras cosas– decorar grandes y lujosas mansiones construidas por los magnates de la época. A este respecto sobresalen los casos de la venta de la colección del Conde de las Almenas o el expolio y posterior venta de objetos propiciado por la familia Ruiz²⁰.

Esta venta de 1921 –*La Spanish Art Treasures*, más conocida en la época como *The Almoneda Collection*–, propició el expolio y posterior venta y dispersión de muchas piezas de nuestro patrimonio español. No podemos detenernos en analizar los diferentes objetos de mobiliario que se vendieron aquí²¹, tan sólo diremos que fueron 331 obras agrupadas en 255 lotes.

Una vez concluida la misma, la colección de los hermanos Weissberger seguía teniendo unas amplísimas dimensiones, pero la mayor parte de los objetos se encontraban ahora en Madrid, donde ya hemos visto que José se dedicaba a ceder temporalmente piezas de su colección a las diferentes exposiciones organizadas por aquel entonces.

Estos préstamos se realizaron principalmente entre los años 1910 y 1936, años que se pueden considerar como los más fructíferos dentro de la actividad de la Sociedad Española de Amigos del Arte²² ya que el inicio de la Guerra Civil frustra la continuidad de esta asociación hasta su desaparición en 1969, debido, en gran parte, a una programación cada vez más diversificada desde 1939, año en que reanuda su actividad una vez finalizado el conflicto. También contribuyó a ello el hecho de que con el inicio de la contienda muchos coleccionistas huyeran del país, teniéndose que llevar sus colecciones consigo. José Weissberger será uno más entre ellos viajando en 1936 a Nueva York, pero, a diferencia de los demás, dejará en la capital madrileña una pequeña parte de las obras coleccionadas durante su vida.

3. La oferta de compra de su colección al MNAD

Una vez en América –y como ya hemos comentado en otra publicación²³–, el gobierno sublevado en España acusa a Weissberger, en base a la ley de 9 de febrero de 1939, de presunta responsabilidad política al haber ayudado económicamente al gobierno republicano. Posteriormente, y siguiendo la ley de 1 de marzo de 1940 sobre represión de la Masonería y el Comunismo, se le encausa por haber encontrado en su domicilio diversos objetos de origen masónico. Para hacer frente a estas causas, se le irán embargando las obras almacenadas en su vivienda –Almagro nº 25– y en un garaje de su propiedad, pasando a depositarse en el Museo Nacional de Artes Decorativas. En 1939 entrarán a la institución 766 objetos procedentes de su residencia, mientras que 1.095 piezas que estaban en su garaje, lo harán en 1941, sumando un total de 1.861 obras.

Todo este conjunto de obras permanecerá en el Museo hasta el mes de marzo de 1948, fecha en la cual José Weissberger volverá por primera vez a Madrid. Hasta ese momento las piezas se habían colocado en las diferentes salas del Museo –visitables o no–, permaneciendo a la vista del público y del personal del propio recinto museístico. Los nueve años que pasan entre 1939 y 1948 serán más que suficientes para que la Dirección del MNAD –en esos momentos encabezada por Pilar Fernández de la Vega– sea consciente de la calidad de las piezas de la colección de Weissberger y le proponga una oferta de compra que José no rechazará.

Es por tanto en 1948, cuando el Museo llega con él a un acuerdo de compra²⁴ de una pequeña cantidad de objetos de su propiedad que pasarán de esta manera a formar parte de la colección permanente de la institución. Una vez supo Weissberger qué piezas iban a ser adquiridas, se dedicó a recoger el resto de las depositadas entre 1939 y 1941. Esta retirada se realizará de forma paulatina y progresiva desde 1948 hasta 1952, contándose un total de 1172 piezas.

Entre estos objetos que se le devuelven a José Weissberger y que, por desgracia para nosotros, están actualmente en paradero desconocido, nos encontramos con muchas piezas de mobiliario. No sólo aparece el atril de madera sostenido por leones que José prestó a la exposición de alfombras antiguas de 1933, sino que se llegan a contabilizar 29 mesas españolas, 47 sillones fraileros, 73 marcos de madera y 40 ménsulas. Quizás lo más llamativo de todo este proceso –y según la documentación de archivo consultada– sea que el 30 de abril de 1948 se decida que una serie de 10 obras que ya se habían retirado el día 11 de marzo vuelvan al Museo para formar parte del conjunto de piezas compradas durante ese año. Entre esta decena se hallan varias piezas de mobiliario que ya hemos visto con anterioridad, como son la pareja de sillones CE01211 y CE01218 que Weissberger prestó a la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 y uno de los sillones –el CE06017– dejado por José a la exhibición de *El Abanico en España* de 1920. Además pasarán por esta razón a la relación de compra de 1948, dos parejas de sillones fraileros que actualmente llevan los números de inventario CE00546, CE00549, CE01162 y CE01157 respectivamente, y una mesa de juego estilo Imperio y con aplicaciones metálicas, a la cual le corresponde el número de inventario CE05906.

Para poder hacer efectiva la compra de la colección de mobiliario por un total de 664.300 pesetas –a la que se sumarán otros objetos como tallas, figuras de hierro, arañas de cristal o relieves en madera–, Weissberger enviará el 6 de agosto de 1948 una petición de venta al Director General de Bellas Artes. Según el análisis de la documentación²⁵, este la aceptará y la Dirección del Museo sólo tendrá que certificar el inventario y depósito definitivo de las piezas.

El estudio de todas las piezas de mobiliario de esta relación de compra, tanto las que hemos visto a lo largo de este escrito como de las que veremos a continuación, nos da a entender que José Weissberger coleccionaba principalmente mobiliario europeo, pues al igual de lo que sucedió a la hora de vender su colección en 1921, nos encontramos aquí con piezas de los siglos XV a XIX de Francia, Inglaterra, España y Portugal. Se contabilizarán un total de 92 muebles, además de aquellas piezas que no son de mobiliario y que por falta de espacio y tiempo no van a poder ser analizados aquí.

Por la relación de Weissberger con nuestro país sobresalen, como es lógico, aquellas obras creadas en España. Podríamos destacar a este respecto dos mesas del siglo XVI, ambas con patas en forma de lira e identificadas con los números de inventario CE00488 y CE01421 y otra mesa, con pata central y chambrana baja recorriendo todo el perímetro, localizada con el número de inventario CE01442. Habría que resaltar también una mesa de alas con marquetería con el número CE02546, un sillón confesionario en madera –CE01504– o un sofá popular valenciano en verde y oro que se corresponde con la pieza que lleva el número de inventario CE04094; también se comprarán dos sillas valencianas con asiento de enea e identificadas con los números CE05141 y CE05148. Entre el mobiliario portugués destacaremos solamente dos sillas de cuero, actualmente inventariadas como CE02002 y CE02013.

En lo que respecta al mobiliario inglés, acabarán siendo depositadas en el MNAD un total de veinte piezas, todas ellas realizadas entre los siglos XVIII y XIX. Sobresalen seis sillas de brazos, neoclásicas y en madera de caoba, actualmente con los números de inventario CE05609 (fig. 3), CE08333, CE08502, CE08505, CE08544 y CE08558, y a las que les acompañarán tres mesas de té a juego²⁶. Además de estas, serán comprados a Weissberger un conjunto de seis sillas de caoba y dos sillones de estilo Sheratón actualmente con el número de inventario único CE05573, seguido del que le corresponde a cada uno de los ejemplares: CE05573-1, CE05573-2 y así sucesivamente hasta el número ocho; dos sillas de caoba estilo Chippendale –CE05610 y CE06570– y una mesa de juego del mismo estilo que está inventariada bajo el número CE05550.



Fig. 3. Silla de brazos en madera de caoba con decoración de motivos geométricos y patas en forma de sable. 89 x 55 x 47,5 cm. MNAD CE05609. Fotografía: MNAD, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.

Del mobiliario francés cabría resaltar por encima del resto un armario estilo Imperio –coronado con un reloj de porcelana– conservado con el número de inventario CE05909 y un sillón con asiento y respaldo de rejilla en madera de junco y de estilo Luis XV con el inventario CE05433. También serán adquiridas una mesa de estilo Luis XVI con influencias inglesas y otra con un carácter más popular con las patas torneadas y utilizada para el juego y que llevan, respectivamente, los números de inventario CE12461 y CE05517.

Finalmente, dentro de esta compra de mobiliario cabría mencionar dos rinconeras románticas –CE05638 y CE05648–, un pequeño biombo chino de dos hojas y con una decoración a base de platos azules de porcelana que actualmente lleva el número de inventario CE10139 y once estanterías de caoba, que si bien desde su incautación nunca han tenido número de inventario, siempre han permanecido en el mismo lugar dentro del Museo: el antiguo despacho de la dirección.

Una vez se concluye la compra, todos estos ejemplares se depositarán definitivamente en el Museo donde se les adscribirá un número de inventario con el cual los conocemos a día de hoy. Pero la colección de muebles de Weissberger en esta institución cultural no termina aquí.

4. Obras olvidadas, depósitos definitivos.

Como ya hemos visto, Weissberger seleccionó en 1948, y junto con la Dirección del Museo, las piezas que le iban a ser adquiridas, retirando poco a poco y durante varios años el resto de objetos incautados. A pesar de esto y a tenor de la documentación consultada en el archivo del Museo, quedaron todavía muchas de estas obras como depósito temporal en la institución y a la espera de que José fuera a recogerlas.

Por desgracia, al fallecer Weissberger en noviembre de 1954 en la ciudad de Zúrich, dichas piezas nunca se le devolvieron. Desde ese momento y según la testamentaria del propio José –de la cual el Museo conserva una copia simple–, es su hermano Herbert Weissberger el nuevo propietario de los bienes que todavía se conservaban en el MNAD. Para intentar saber con la máxima precisión que piezas componían este depósito y para reclamarlas como suyas, Herbert decide contratar los servicios de Antonio Garrigues Walker.

El abogado, a pesar del envío de varios documentos con posibles identificaciones de piezas a la Dirección del Museo y tras mantener con ella abundante correspondencia –que se conserva en el archivo de la institución–, nunca alcanzó a su objetivo. Quedarán por tanto en el Museo unas obras en depósito que no habían sido identificadas oficialmente, pero que pertenecían a José Weissberger. La falta de reclamaciones posteriores a este intento de Garrigues Walker de 1956, propiciará que estos objetos almacenados temporalmente pasen a ser depósitos definitivos y se integren dentro de la colección del MNAD.

El cotejo de toda esta documentación con la base de datos del Museo nos ha permitido identificar gran parte de estas obras, de las que sólo aclararemos aquí aquellas piezas de mobiliario que a día de hoy sabemos con seguridad que pertenecieron a José.

Al igual que ocurre en 1948, son de nuevo los muebles españoles los que más abundan. En lo que respecta a los sillones fraileros, podríamos destacar el CE01501 realizado en terciopelo carmesí, los que se encuentran tapizados en cuero y se localizan con los números de inventario CE00204, CE00463 y CE02198 o los que están completamente realizados en madera y se conservan bajo los números de inventario CE02461, CE03042 y CE15010. También pertenecía a la colección de Weissberger la silla CE00151 realizada en madera de nogal. Entre el mobiliario de origen portugués, tan íntimamente ligado durante los siglos XV a XVIII al español, destacarían en este apartado las sillas en cuero CE02022 y CE04015.

Siguiendo con los muebles de origen nacional, nos encontramos entre las mesas con un ejemplar en nogal de las llamadas mesas “refectorio” con chambrana en *H* y del siglo XVI, inventariada con el número CE00148 (fig. 4) y con un ejemplar del siglo XVII de carácter más popular y con las patas torneadas conservado con el número de inventario CE03049. Cabría mencionar aquí también una mesa de alas policromada en verde oscuro inventariada con el número CE05129²⁷. Entre las mesas de tipo bufete –y que como venimos diciendo pertenecen a la colección de Weissberger– cabría citar tres ejemplares: la mesa de centro plegable CE01345 y las que están inventariadas con los números CE01409 y CE02057, realizadas en pino y nogal.



Fig. 4. Mesa con tablero de gran vuelo, montantes torneados y chambrana en *H*. 77 x 209 x 77 cm. MNAD CE00148. Fotografía: MNAD, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.

Entre las otras obras elaboradas en nuestro país cabría señalar el baúl de hierro y cuero curtido CE00285, el taquillón inventariado con el número CE02303 y el escritorio sin tapa realizado en madera de pino y nogal bajo el número CE01418. Para acabar este apartado nos gustaría señalar las arquetas de madera pintada –números CE00504 y CE02223– y la silla inglesa de caoba estilo Hepplewhite conservada con el número de inventario CE05564.

Conclusión

Como hemos visto a lo largo de todo este escrito, José Weissberger fue un apasionado coleccionista de objetos de mobiliario. Gracias a su interés logró reunir en Madrid y durante la primera mitad del siglo XX, una gran cantidad de piezas de artes decorativas, donde sobresalen, por encima de otras, los muebles. Estos, además de ser variadas piezas de gran calidad artística, dejan al descubierto esta ambición que intuimos tenía Weissberger por conseguir las mejores obras.

La pequeña parte de su colección que, por las diversas razones que hemos visto, acabará finalmente conservándose en el Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid, nos hace reflexionar sobre el hecho de que a José le gustase atesorar piezas españolas principalmente datadas entre los siglos XV al XVIII y, aunque también haya destacadísimas piezas del siglo XIX, ello puede deberse también a la facilidad con la que se podían conseguir en nuestro territorio y durante el siglo pasado, este tipo de objetos de nuestra época dorada. Tampoco nos debemos olvidar que, como coleccionista, tuvo también preferencia por las obras inglesas, francesas e incluso del lejano Oriente, haciéndose notar la falta o casi inexistencia de objetos de origen italiano.

Si añadimos las obras que se vendieron en 1921 y cuya actual localización y estudio queda para futuras investigaciones, la colección de Weissberger fue mucho más amplia de lo que hay en el Museo, y el hecho de que José Weissberger decidiera vender y dejar parte de su colección de muebles en esta institución a partir de 1948, nos brinda la oportunidad de disfrutar a día de hoy de este extenso catálogo de piezas por las diferentes salas.

NOTAS

¹ AGUILÓ ALONSO, Paz, *El Mueble en España: Siglos XVI-XVII*, Madrid, Antiquaria, 1993.

² Véase respectivamente PÉREZ-FLECHA GONZALEZ, Javier, “El marchante y coleccionista José Weissberger y la incautación y depósito de su colección en el Museo Nacional de Artes Decorativas”, en: *AdemásDe: revista on-line de Artes Decorativas y Diseño*, nº 2, 2016, pp. 139-152 y PÉREZ-FLECHA GONZÁLEZ, Javier, “José Weissberger y la dispersión del Patrimonio: una breve aproximación”, en: *Actas del I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores: Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico en España e Iberoamérica*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, (en prensa).

³ La base de datos de obras del MNAD es la aplicación *DOMUS*, implantada por el Ministerio de Cultura en todos los Museos Estatales.

⁴ *L'agent d'Assurances*, nº 4, vol. 25, 1907, p. 44.

⁵ BYNE, Arthur y STAPLEY, Mildred, *Spanish Interiors and Furniture*, Nueva York, Dover Publications, 1969, fotografías nº 107, nº 108 y nº 109.

⁶ Weissberger prestó obras de su colección para las exposiciones de 1915, 1916, 1917, 1919, 1920, 1923, 1924, 1925, 1926, 1933 y 1934; contabilizándose un total de 90 objetos. Véase al respecto: PÉREZ-FLECHA GONZALEZ, Javier, “El marchante y coleccionista José Weissberger...”, *op. cit.*, pp. 140-142.

⁷ EZQUERRA DEL BAYO, Joaquín, *Exposición del abanico en España. Catálogo-guía*, Madrid, Blass y Cía., 1920.

⁸ La fotografía se encuentra en el Archivo del Museo Nacional del Prado (en adelante AMNP): AMNP, Fondo Sociedad Española de Amigos del Arte (SEAA), Caja 11, Expediente nº1.

⁹ AGUILÓ ALONSO, Paz, *El Mueble...*, *op. cit.*, p. 174, cat. nº 5. Esta es además la misma pieza que Weissberger prestó a la exposición de *Hierros antiguos españoles* de 1919 y en cuyo catálogo aparece reproducida con el nº 306.

¹⁰ Con la descripción que se da en el catálogo de la exposición (FERRANDIS TORRES, José, *Catálogo de la exposición de alfombras antiguas españolas*, Madrid, Espasa Calpe, 1933, p. 121) es imposible identificarlo con seguridad entre los fondos del Museo, aunque podría ser alguno de los sillones de terciopelo rojo de Weissberger cuyos números de inventario son CE01402 y CE01408.

¹¹ En la documentación de archivo del IPCE se encuentran los partes de visita de los agentes a la hora de ir incautándose de cada una de las colecciones privadas y objetos de valor según avanzaban con las tropas sublevadas. En el parte de recogida de objetos en la visita que se realiza a la casa de José Weissberger el día 31 de mayo de 1939 –y que después serán depositados en el MNAD–, se describe uno de los objetos de la siguiente manera: “Mesa tipo español con dos cajones de frentes tallados y dos rosetas rematadas en cuatro patas de mulo.” (IPCE, Archivo General, SDPAN, Caja 93.1, fol. 651) Gracias a la descripción, esta mesa con patas en forma de cabriolé y dos cajones decorados con rosetas talladas se ha localizado a la derecha de la fotografía de la exposición de 1933 realizada por Castellanos y que actualmente se conserva en el Archivo del Museo del Prado (AMNP, SEAA, Caja 11, Expediente nº 1). (Fig. 2).

¹² AMNP, SEAA, Caja 11, Expediente nº 1.

¹³ AMNP, SEAA, Caja 11, Expediente nº 2.

¹⁴ Véanse varios ejemplos de las ventas que propició la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, entre ellas alguna realizada por el propio José Weissberger, en: MARTINEZ RUIZ, María José, “Dime qué expones y te diré qué vendes: el oscuro negocio de las antigüedades bajo el respetable amparo del coleccionismo artístico”, en *El Arte Hispánico en las exposiciones internacionales: Circulación, valores y representatividad*, Milán, Hugony editores, 2014, pp. 125-148.

¹⁵ GÓMEZ MORENO, Manuel, *El Arte en España: Guía del Museo del Palacio Nacional*, Barcelona, Imprenta de Eugenio Subirana, 1929.

¹⁶ AGUILÓ ALONSO, Paz, *El Mueble...*, *op. cit.*, p. 213, cat. nº 79.

¹⁷ Corresponden, respectivamente, a los números 1381, 1424 y 1431 de la exposición. Las reproducciones y algunos datos sobre las mismas se dan a conocer en: AGUILÓ ALONSO, Paz, *El Mueble...*, *op. cit.*, p. 232 (cat. nº 115), p. 187 (cat. nº 32) y p. 354 (cat. nº 312).

¹⁸ A este sillón frailerlo le corresponde una pareja que será también comprada a Weissberger en 1948 pero que no se mostró en la Exposición de Barcelona. En la actualidad este ejemplar lleva el número de inventario CE01030 y se diferencia del anterior al tener una decoración distinta en la chambrana frontal.

¹⁹ Tenemos la seguridad de que este arca fue posteriormente comprada para el MNAD en 1948 y debería encontrarse entre sus fondos, puesto que tanto en el catálogo de la exposición como en la relación de compra de ese año, se la cita como “arcón gótico sin tapa”. Lamentablemente no la hemos localizado, pero debe ser muy similar al arcón CE01238 conservado en el museo y perteneciente a la colección de Weissberger.

²⁰ Para la venta de la colección del Conde de las Almenas y de cómo esta sirvió al empresario William Randolph Hearst, consúltase MERINO de CÁCERES, José Miguel y MARTÍNEZ RUIZ, María José, *La destrucción del Patrimonio artístico español: W. R. Hearst, “el gran acaparador”*, Madrid, Cátedra, 2012, pp. 584-593. Para el caso de los Ruiz, véase MARTINEZ RUIZ, María José, “Entre negocios y trapicheos: anticuarios, marchantes y autoridades eclesiásticas en las primeras décadas del siglo XX: El caso singular de Raimundo Ruiz”, en *La dispersión de objetos de Arte fuera de España en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2011, pp. 151-190.

²¹ Para conocer más acerca de la subasta, véase nuestro análisis en: PEREZ-FLECHA GONZALEZ, Javier, “José Weissberger y la dispersión...”, *op. cit.* (en prensa).

²² Seguimos aquí las opiniones de Dimitra GKOZGKOU en “Los Amigos del Arte: ¿Una sociedad de ambiguos intereses? (1909-1936)”, en *Nuevas contribuciones en torno al mundo del coleccionismo de arte hispánico en los siglos XIX y XX*, Gijón, Trea, 2013, p. 120.

²³ PÉREZ-FLECHA GONZALEZ, Javier, “El marchante y coleccionista José Weissberger...”, *op. cit.*, pp. 140-142.

²⁴ En este acuerdo no sólo se deciden las piezas de mobiliario compradas en 1948, sino también las cerámicas, porcelanas, esculturas, alfombras y otros objetos que serán comprados entre 1948 y 1957. Desarrollamos un análisis de estas compras en artículos que saldrán publicados próximamente.

²⁵ BOE nº333 del 28 de noviembre de 1948, p. 5365.

²⁶ Estas tres mesas de té llevan actualmente los números de inventario provisionales 12/19, 12/20 y 12/21.

²⁷ Realmente esta mesa, aun siendo de la colección de Weissberger, no pertenece a la serie de objetos depositados y olvidados, sino que será una de las piezas compradas en 1957.